Iglesia de Jesús

grupos pequeños

5

Lección 5

El Pan

este libro pertenece a

_____

fecha

_____

Aproveche al Máximo este Estudio

Las siguientes recomendaciones ayudarán a su Grupo de Estudio de la Iglesia de Jesús a experimentar los resultados esperados:

1. Cada lección se basa en la lección anterior, así que trabajen juntos y encuentren la manera de cubrir las siete lecciones en las siete semanas, si es posible.
2. Invite a todos a traer sus Biblia y bolígrafo.
3. Si es posible, siéntense juntos en una mesa para poder leer, escribir, y merendar.

Las citas bíblicas marcadas (ESV) son de The ESV® Bible (The Holy Bible, English Standard Version®), copyright © 2001 de Crossway, un ministerio editorial de Good News Publishers. Usado con permiso. Reservados todos los derechos.

Aunque la ESV y ciertas versiones en inglés no escriben con mayúscula los pronombres divinos, se han escrito con mayúscula en este recurso.

(c) copyright 2022, BFAM Resources
A Solid Lives ministry

"Y se dedicaban
continuamente a las
enseñanzas de los apóstoles,
a la comunión,
al partimiento del pan
y a la oración"
Hechos 2:42

05 | El Pan

¡Bienvenido a la lección cinco del estudio grupal de la Iglesia de Jesús! Esta es una lección especial porque terminaremos recibiendo la Santa Cena juntos. Abramos en oración y pidamos a Dios que nos enseñe hoy sobre la Iglesia de Jesús. (Abrir en oración.)

Antes de comenzar la lección de esta semana, cada uno de nosotros vamos a tomar no más de 30 a 60 segundos para compartir algo que recibimos de las Escrituras de la semana pasada. (Invita a todos a compartir.)

Gracias a cada uno de ustedes por compartir. Al final de esta lección, encontrarás el Plan de 7 días de esta semana. Una vez más, nos tomaremos de 10 a 15 minutos al día para leer un breve pasaje de las Escrituras, escribir la respuesta a una o dos preguntas y orar para que Dios nos use ese día para ministrar a la gente.

La prioridad de "El pan"

Bueno, vamos a empezar la lección cinco. Hasta ahora, en el estudio grupal de la Iglesia de Jesús, hemos aprendido sobre "El Fundamento", "El Poder", "La Enseñanza" y "La Comunidad". La lección de hoy trata sobre la tercera de las cuatro prioridades de la iglesia de Hechos 2, que simplemente hemos llamado "El Pan".

La palabra "pan" se ha utilizado como término general para alimentos o provisiones durante miles de años, y eso fue por supuesto cierto para las personas en los tiempos del Nuevo Testamento. Por ejemplo, Jesús dijo: "No solo de pan vivirá el hombre" (Mateo 4:4, Deuteronomio 8:3), y nos enseñó a orar: "Danos hoy nuestro pan de cada día" (Mateo 6:11).

La provisión fue una lucha para muchos judíos en aquellos días, pero fue una lucha significativa en la iglesia de Hechos 2. Junto con la severa persecución y el crecimiento acelerado, tuvieron muchos creyentes migrantes a partir del Día del Pentecostés (Hechos 2:5). Aunque conseguir empleo en Jerusalén era difícil para ellos, se quedaban porque este era el único lugar para aprender de los 12 apóstoles.

Con esto en mente, leamos Hechos 2:44-47 y observemos cuántas necesidades prácticas estaban siendo satisfechas generosamente por los primeros miembros de la iglesia:

> *"Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; 45 y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. 46 Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, 47 alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.*

Dado que el pan era el alimento más común en la antigüedad, "pan de descanso" era un término utilizado para compartir una comida normal con alguien. Sin embargo, en el Nuevo Testamento, los términos "partir el pan", "partiendo el pan" o "partimiento de el pan" no se utilizan en referencia a una comida normal. En cambio, estos términos describen una práctica particular que era exclusiva de los creyentes en Jesús.

Revisemos Hechos 2:42 una vez más, el versículo que enumera las cuatro prioridades de la iglesia de Hechos 2

> *"Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones."*

Al igual que con las otras tres prioridades de la iglesia primitiva, el uso del artículo definido "el" antes del"partimiento del pan" nos dice que los miembros de la iglesia de Hechos 2 se dedicaron a una práctica específica de partir el pan, una práctica que continúa hasta el día de hoy. Se conoce comúnmente como "Comunión" o "Santa Cena" (1 Corintios 10:16, "La Cena del Señor" (1 Corintios 11:20) y la "Eucaristía", que significa acción de gracias.

la iglesia de Hechos 2 se dedicó a una práctica específica de partir el pan

Aunque la Cena del Señor se practicaba típicamente durante una comida regular, el término "partir el pan" se refería específicamente a la porción de la cena del Señor. Leamos Hechos 2:46 en la Reina Valera contemporánea:

Era natural que la Cena del Señor se practicaba durante una comida porque comenzaba durante una comida, la comida de Pascua.

El Preludio Profético

La cena de Pascua fue el preludio profético de la Cena del Señor. En Éxodo 12, justo antes de que Dios ejecutara la décima y última plaga en Egipto (la muerte del primogénito), ordenó a cada familia de los hijos de Israel que tomara un cordero sin mancha, lo matara, drenara toda su sangre y untara parte de la sangre afuera en los dos postes y sobre la puerta. Al hacer esto, el ángel destructor que vendría más tarde esa noche con la última plaga vería la sangre del cordero sin mancha y no entraría en esa casa, sino que pasaría por encima de ella. Una vez que la sangre estaba en su lugar, Dios ordenó que asaran y comieran la carne del cordero rápidamente, estando completamente vestidos y preparados para salir de Egipto. Y eso es exactamente lo que pasó. Dios no solo los protegió del destructor, sino que también los libró de la esclavitud. Dios les ordenó que celebraran la "Pascua" ese mismo día cada año con una comida conmemorativa.

la cena de la Pascua también fue dada a su pueblo como una promesa profética de una liberación aún por venir

El Cumplimiento Profético

La diferencia de los días del calendario secular, que comienzan oficialmente a medianoche, un nuevo día en el calendario judío comienza al atardecer. Una noche, cuando acababa de comenzar la fiesta de Pascua en Jerusalén, Jesús se sentó con sus discípulos a comer la cena de Pascua. Todas las personas en la mesa entendían que el propósito de esta comida era recordar lo que había sucedido más de mil años antes. Pero lo que estaban a punto de aprender esa noche era que la comida de Pascua también se dio a su pueblo como una promesa profética de una liberación aún por venir. Todavía necesitaban la liberación de la plaga de la muerte espiritual, la esclavitud del pecado y el juicio eterno.

¿Por qué todavía necesitaban la liberación? Leamos Hebreos 10:4

> *"Porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados."*

Verás, los corderos que estaban sacrificando no podían pagar por sus pecados. La comida de Pascua incluía un cordero impecable para recordarles que necesitaban la sangre de un ser humano completamente inocente y de uno que estuviera dispuesto a permitir que su sangre fuera derramada por los pecados de los demás. El problema era que nadie en la tierra tenía sangre inocente. Entonces, ¿qué hizo Jesús? Unos 33 años antes de esa noche de Pascua, Jesús, debido a su amor, se degradó a sí mismo y se convirtió en un ser humano. Lo hizo para tener un cuerpo humano con sangre inocente.

Jesús comió con Sus discípulos esa noche, sabiendo que los corderos de la Pascua no comenzarían a ser matados hasta la tarde siguiente alrededor de las 3 pm, todavía en la Pascua. Fue entonces cuando todos los demás en Jerusalén celebrarían esta fiesta. Jesús tuvo que observarlo la noche anterior porque tenía un compromiso previo durante las horas de luz del día de la Pascua: para cumplir la promesa profética al ser matado como el tan esperado e impecable Cordero de Pascua humano. Esta iba a ser la Pascua de todas las Pascuas. ¿Por qué? Porque Jesús no solo cumpliría la promesa profética de liberación para el pueblo de Israel, sino que también la cumpliría para toda la raza humana.

Juan el Bautista predijo eso en Juan 1:29, cuando miró a Jesús y dijo: "¡He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!"

Y el apóstol Pablo dijo en 1 Corintios 5:7: "Cristo, nuestro cordero de Pascua, ha sido sacrificado".

Jesús era de hecho impecable. Nació de una virgen y, por lo tanto, el pecado de la humanidad no pasó a Él, por lo que nació impecable. Como hombre, resistió toda tentación de pecar (Hebreos 4:15), por lo que permaneció impecable. Y luego, fue acusado en múltiples juicios, pero declarado inocente, por lo que fue declarado inmaculado. No había absolutamente ninguna razón para que mataran a Jesús.

Por otro lado, tú y yo nacimos con el pecado de la humanidad, así que nacimos pecadores. Seguimos pecando a lo largo de nuestras vidas incluso después de aprender el bien del mal, por lo que seguimos siendo pecaminosos. Pero cuando llegó la Palabra de Dios, la verdad expuso nuestro pecado, por lo que fuimos declarados pecadores. Hay muchas razones por las que deberíamos ser castigados por nuestros pecados y separados de Dios en un lugar eterno de tormento llamado infierno, pero algo ocurrió en ese día especial de Pascua:

> *"Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él."*
> *2 Corintios 5:21*

Y, afortunadamente, eso justificaba una nueva comida de celebración. Leamos Mateo 26:26-29

> *"Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. 27 Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; 28 porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados. 29 Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre."*

Comida Sencilla, Mensajes Profundos

Aunque los mensajes transmitidos por esta comida son profundos e impactantes, la comida en sí es asombrosamente simple. La comunión, la Cena del Señor, consta de solo dos elementos: el pan y lo que Jesús llamó "el fruto de la vida".
Repasemos lo que Jesús hizo y dijo:

"Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo."
(versículo 26)

Curiosamente, el Espíritu Santo no inspiró a ninguno de los autores de las Escrituras a mencionar qué tipo de pan usó Jesús, ni qué tipo se debe usar. Esto nos dice que el tipo de pan que usamos no es tan importante como lo que simboliza el pan. Lo que sí parece importante es que Jesús comenzó la conversación con un pan intacto, un pan entero.

Las palabras que Jesús usó para bendecir el pan también están ausentes de las Escrituras. Esto nos dice que las palabras de bendición no son tan importantes como las palabras que Él dijo sobre el pan. Jesús partió el pan mientras observaban. Aquí es de donde viene el término "el partimiento del pan". Esto iba a simbolizar lo que pronto le pasaría al cuerpo físico de Jesús; sería traspasado y matado como un cordero de Pascua.

A medida que el pan se dividía en pedazos, los discípulos vieron una demostración de cómo el cuerpo físico de Jesús sería quebrantado y luego se convertiría en un cuerpo espiritual dividido en muchas partes.

Sería asesinado como un cordero pascual.

Como la carne del cordero de Pascua, Jesús les ordenó que comieran el pan. Una cosa es sostener un trozo de pan en la mano, pero otra cosa es comerlo. Si el pan representa realmente el cuerpo físico de Jesús, ¿entonces comerlo representa el canibalismo? No, comer el pan conlleva tres verdades significativas: Primero, a medida que un pedazo del cuerpo de Jesús entra en nosotros, recibimos lo que su cuerpo quebrantado pagó, como la sanidad, la integridad, la restauración y la protección. En segundo lugar, con el pedazo de Su cuerpo ahora en nosotros, entendemos que ahora somos un pedazo o parte de Su cuerpo. Y en tercer lugar, dado que esta es una comida de pacto, estamos aceptando los términos del Nuevo Pacto.

“Tomó una copa, y habiendo dado gracias, se la dio, diciendo: ... 'Esta es mi sangre... que es derramada por muchos para perdón de pecados'" (versículo 27).
Así como Jesús comenzó con una barra entera de pan, así ahora comienza con una sola copa. Esta copa representaba un cuerpo humano que contenía toda la sangre inocente del mundo.

Una vez más, las palabras que Jesús usó para dar gracias están ausentes, lo que nos dice que no son tan importantes como las palabras que dijo sobre la copa y su contenido.

Así como se derramó la sangre del cordero inmaculado de la Pascua, Jesús dijo que su sangre sería "derramada". Sería crucificado alrededor de las 9:00 de la mañana siguiente y colgaría en la cruz durante seis horas mientras sangraba. Mientras Jesús sostenía la copa, quería asegurarse de que todos entendieran por qué permitiría que eso sucediera. Dijo: "Mi sangre... está siendo derramada por muchos para el perdón de los pecados".

"Porque esta es mi sangre del pacto". (versículo 28)
Marcos, Lucas y Pablo registran esta frase como "nuevo pacto". Jesús estaba diciendo claramente que mientras pagaba por los pecados del mundo, también estaba jurando con sangre para mantener un nuevo pacto con nuevas promesas a los que le siguen. Jesús quería que recordáramos su compromiso con este pacto

Esta copa representaba un cuerpo humano que contenía toda la sangre inocente del mundo.

"Bebed de ello todos vosotros". (versículo 27)
Los discípulos de Jesús bebieron de una copa. Una forma de demostrar esto hoy es verter de una copa o cántaro en el número de copas necesarias como un ensayo de cómo se derramó la sangre de Jesús por nosotros. Al beber e ingerir lo que simboliza la sangre de Jesús, debemos considerar que Su sangre no solo nos lava de los pecados físicos, sino que también limpia nuestros corazones y mentes. Y el ser la comida del pacto y recibir Su sangre, aunque simbólica, nos hace uno con Él.

Las enseñanzas de Pablo

Pablo nos dice en 1 Corintios 11:25 que Jesús también incluyó las palabras: "Haced esto, todas las veces que lo bebiereis, en memoria de Mí". Así que Jesús quiere que recibamos la comunión a menudo.

Las cartas de Pablo nos enseñan mucho sobre cómo se debe practicar el partimiento del pan y por qué es tan significativo cuando se practica correctamente. En 1 Corintios 10, Pablo comparte una visión que revela una verdad sobre esta práctica que a veces se pasa por alto. Leamos 1 Corintios 10:16

“La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?”

Pablo le dijo a la iglesia de corintio que la Cena del Señor no es solo para recordar cómo Jesús vivió y murió sacrificialmente por nosotros, sino también que ahora somos participantes de su comunión koinonia. Luego, en el siguiente capítulo, Pablo explicó que su enfoque actual era inaceptable porque eran egoístas y no se amaban ni se cuidaban mutuamente. No estaban reconociendo que el cuerpo de Jesús era ahora la gente sentada a su alrededor, por lo que estaban maltratando a Jesús por la forma en que trataban a otros creyentes. Les advirtió que si no se juzgaban a sí mismos y cambiaban sus costumbres, su práctica de la Comunión traería culpa y juicio sobre ellos en lugar de perdón, bendición, sanidad y liberación.

Jesús instituyó la Comunión en una casa, y la iglesia primitiva la observó en los hogares.

La Cena Del Señor En Los Hogares

Algunas personas piensan que la comunión solo debe observarse en el edificio de una iglesia, pero la Biblia no da tales instrucciones. De hecho, Jesús instituyó la comunión en una casa, y la iglesia primitiva la practicó en los hogares. Y practicar o celebrar el partimiento del pan de la manera en que lo hizo Jesús es mucho más fácil de hacer en un hogar con un grupo más pequeño de personas.

¿No te encantaría haber estado en una de las casas de la iglesia de Hechos 2 cuando partieron el pan?
Puede que hayas experimentado algo parecido a esto veamos un ejemplo:

La casa era mucho más pequeña de lo que esperabas, pero estaba bien organizada. Los niños mayores se estaban alistando un poco, y la madre estaba preparando algo de comer, y olía muy rico. Ella cantaba un pequeño coro mientras trabajaba, y las palabras sonaban exactamente como el Salmo 23, "Él prepara mesa delante de mí... Él unge Mi cabeza... mi copa está rebosando". Y sigues notando que mientras cantaba añadía la palabra Yeshua aquí y allá, (Ye chu ah) la pronunciación hebrea del nombre Jesús. No parecía estar preparando nada elegante, solo una comida sencilla para la familia. Y luego otras personas comenzaron a llegar, y las voces comenzaron a sonar más fuertes con saludos y risas. También tenían platos de comida y los ponían sobre la mesa con mucha familiaridad como si lo hubieran hecho miles de veces. Te das cuenta de que una señora que entró le faltaba una correa en una de sus sandalias, lo que se le dificultaba caminar en ellas, pero tenía una gran sonrisa en la cara y también había traído un plato de comida. Ahora había varias conversaciones a la vez; las damas estaban hablando cerca del horno acerca de alguien que había sido sanado ese día. Los hombres estaban junto a la mesa conversando con un compañero de trabajo que había sido bautizado esa mañana. Y los niños estaban escuchando a uno de los jóvenes contar cómo otra familia creyente vendió una de sus cabras lecheras y trajo el dinero a su padre para que pudiera reemplazar una herramienta que se había roto.

Entonces, justo antes de sentarse a comer, entró un hombre que hablaba un idioma diferente. Obviamente tenía un trabajo duro porque parecía agotado y todavía estaba bastante polvoriento. Inmediatamente el padre de la casa lo abrazó y le pidió que se sentara. Luego, arrodillándose frente a él, le quitó las sandalias al hombre y le lavó los pies. No había suficiente espacio en la mesa para todos, así que los niños y un par de adultos más jóvenes se sentaron en el suelo, pero cerca. Luego, después de dar gracias a Dios, todos comenzaron a pasarse la comida unos a otros y a reanudar sus conversaciones. Hablaron de las historias que los apóstoles contaron sobre Jesús, cómo necesitaban orar para que llegara lluvia para los granjeros, sobre la comida que estaban comiendo y cómo alguien preparaba su comida con una especie diferente de lo normal. Pero nadie se quejó. En cambio, solo se pronunciaron palabras de aliento entre sí.

Y luego, en cierto momento, ves al padre de la casa descubrir la cesta de pan y sacar lo que parecía un pan de pita grande que se había colocado en el fondo de la cesta. Sin que el hombre dijera una palabra, los demás se dieron cuenta, y la conversación pronto cayó en silencio mientras observaban al hombre con el pan. Cuando todos le prestaron atención, incluyendo los niños, dijo: "Preparémonos para recibir la Cena del Señor". Y ahí es cuando notas que todos se inclinan ante Dios y oran. Entonces el hombre levantó los ojos hacia el cielo y bendijo el pan. Y mirando alrededor de la habitación, dijo: "La noche en que fue entregado, Jesús tomó pan y dijo: 'Este es mi cuerpo que por vosotros es partido." El hombre no tenía guión, pero entendía claramente lo que decía.

Luego, mientras todos observaban, comenzó a partir trozos de pan y a entregar uno a cada persona diciendo cada vez: "el cuerpo de nuestro Señor Jesús". Luego, en cierto momento, te mira, te da un trozo de pan y dice: "el cuerpo de nuestro Señor Jesús". Cuando todos fueron servidos, comienzan a comer y a compartir, uno por uno, lo agradecidos que están por Jesús, por el Espíritu Santo, por los unos por los otros y el cuerpo de Cristo.

A medida que masticas el pan y comienzas a ingerirlo, te das cuenta de que el cuerpo de Jesús realmente se partió por ti, y que realmente eres parte de Él. Y luego tienes otro pensamiento. El cuerpo de Jesús está sentado a tu alrededor en forma de esta gente humilde. Cuando todos habían compartido, el mismo hombre levantó una copa que acababa de llenar y la había bendecido. Entonces mirando a su alrededor, dijo: "Jesús dijo: 'Esta es mi sangre que fue derramada por muchos para el perdón de los pecados, y es el nuevo pacto jurado en mi sangre'". Entonces te miró directamente y te pasó la copa diciendo: "La sangre de nuestro Señor Jesús".

Un pensamiento tras otro corre por tu mente... primero, de los pecados que has cometido, luego de Jesús siendo castigado por ellos, y luego de cuánto debe querer Jesús que seas perdonado y libre de culpa. Así que bebes lo que representa la sangre, pero a medida que sientes que fluye por tu garganta, imaginas cómo la verdadera sangre de Jesús lava y limpia completamente tu corazón. Luego entregas la copa a la persona a tu derecha y dices: "La sangre de nuestro Señor Jesús". La habitación se está llenando ahora de alabanzas a Dios Padre y al Señor Jesús. La gente le está dando las gracias por el perdón, la misericordia, la sanidad, la provisión, la protección, la restauración y su amor inquebrantable.

Y luego, mientras todavía se pasaba la copa, la señora que tenía las sandalias rotas levanta las manos y comienza a cantar palabras del Salmo 118: "¡Oh, da gracias al Señor, porque Él es bueno! Porque su misericordia permanece para siempre. Que Israel diga ahora: "Su misericordia permanece para siempre... Que los que temen al Señor digan ahora: Su misericordia permanece para siempre. Invoqué al Señor con angustia; el Señor me respondió... El Señor está de mi lado; no temeré.'" Tan pronto como ella empezó a cantar, otros comenzaron a unirse, levantando las manos y cantando con alegría. Después de cantarlo un par de veces, empiezan a orar. Oran por los creyentes que conocían que ahora estaban en prisión por proclamar a Jesús, y por sus familias. Oran por los apóstoles. Oran por sus propias familias. Oran por nuevos discípulos, oran por la lluvia, y luego oran y profetizan unos sobre otros, y luego sobre ellos. Estaba claro que nadie estaba tratando de quedar bien, sino solamente querían orar y hablar las cosas que el Espíritu Santo les dio. Y ahí es cuando te das cuenta, más que nunca, de cómo Jesús te había rodeado de Sí Mismo, de Su propio cuerpo, y de cómo te estaba fortaleciendo a ti, y a todos, por el poder del Espíritu Santo a través de Su cuerpo.

Pronto llegó el momento de irse, y uno por uno, se abrazaron mientras salían y se declaraban bendiciones como: "La gracia de Dios esté contigo" y "Que el Señor te fortalezca" o "te de descanso". Y luego la madre de la familia dijo: "Oh, espera", y rápidamente fue a la única habitación de la casa y pronto regresó con un par de sandalias usadas, en buenas condiciones, que le dio a la señora que cantó. Las dos se abrazaron en silencio durante un breve momento, y luego se sonrieron con lágrimas, la mujer asintió y se fue sin decir una palabra.

Y ahí es cuando piensas, ¿cómo podría suceder esto? No hay escenario, ni sistema de sonido, ni luces, ni pantallas, ni el edificio de la iglesia, ni líderes profesionales de la iglesia y, sin embargo, es posible que hayas experimentado la reunión de la iglesia más significativa de tu vida. Entonces, en tu corazón, escuchas al Espíritu Santo decir: "¡Bienvenido a la Iglesia de Jesús!"

¡Bienvenidos a la Iglesia de Jesús!

Por Qué Partir El Pan

Muchas personas no se dan cuenta de que Jesús llevó acabo el partimiento del pan por segunda vez, el mismo día en que resucitó de entre los muertos. Sucedió en un pueblo llamado Emaús. Lucas 24:30-31 dice:

“Luego, estando con ellos a la mesa, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio. 31 Entonces se les abrieron los ojos.”

Estos discípulos habían caminado con Jesús durante unas tres horas, pero nunca lo reconocieron; sus ojos estaban obstruidos (Lucas 24:16). Pero en el momento en que Jesús partió el pan, se les abrieron los ojos. Y por eso Jesús nos está enseñando. Muchos de nosotros hemos estado caminando con Jesús durante años con los ojos obstruidos. Jesús quiere abrir los ojos de nuestros corazones, una y otra vez, al partir el pan. Ahora, antes de cerrar y recibir la Cena del Señor nosotros mismos, discutamos algunas preguntas sobre lo que estudiamos en esta lección.

Preguntas De Debate

(¡Asegúrate de hacer la tercera pregunta!)

1. ¿Qué aprendimos sobre el significado de partir el pan?
2. ¿Cuándo, dónde y con qué frecuencia debemos practicar el partimiento del pan?
3. ¿Podemos planear comer juntos la próxima semana y practicar la Cena del Señor durante (o después) de la comida?

Cerrar En Oración

A medida que cerramos en oración, examinemos y preparemos nuestros corazones para partir el pan juntos. Aunque alguien te guíe, participemos cada uno en compartir las cosas que amamos y apreciamos de Jesús, las cosas que podemos recibir hoy por fe y cómo debemos comprometernos con la comunión o Santa Cena.

Plan de 7 días | Semana 5

Día 1 | Mis Escrituras diarias y mi oración

Leer: 1 Corintios 11:23-26
Escribir: Teniendo en cuenta la lección sobre el partimiento del pan, ¿ves este pasaje de manera diferente? Si es así, ¿cuáles son las ideas más significativas?

Orar: Sometete a Dios hoy como miembro de la Iglesia de Jesús y pídele que te use para ministrar a la gente.

Día 2 | Mis Escrituras diarias y mi oración

Leer: Hechos 2:42
Escribir: ¿Qué significa para ti estar dedicado a "el partimiento del pan"?

Orar: Somete a Dios hoy como miembro de la Iglesia de Jesús y pídele que te use para ministrar a la gente.

Día 3 | Mis Escrituras diarias y mi oración

Leer: 1 Corintios 11:17-22
Escribir: ¿Qué estaban haciendo mal los corintios? ¿Cuáles fueron las causas profundas?

Orar: Sometete a Dios hoy como miembro de la Iglesia de Jesús y pídele que te use para ministrar a la gente.

Día 4 | Mis Escrituras diarias y mi oración

Leer: 1 Corintios 11:27-35
Escribir: ¿Cómo puedes examinarte y juzgarte a ti mismo? (versículos 28 y 31)¿Con qué frecuencia deberías hacer esto?

Orar: Sometete a Dios hoy como miembro de la Iglesia de Jesús y pídele que te use para ministrar a la gente.

Día 5 | Mis Escrituras diarias y mi oración

Leer: Isaías 53:3-7
Escribir: ¿Qué propósitos del sacrificio de Jesús revela esta profecía? ¿Cómo podemos recibirlos por fe cuando recibimos la Comunión o Santa Cena?

Orar: Sometete a Dios hoy como miembro de la Iglesia de Jesús y pídele que te use para ministrar a la gente.

Día 6 | Mis Escrituras diarias y mi oración

Leer: Éxodo 12:7-13
Escribir: ¿Qué similitudes ves entre estas "pascuas" originales y la Cena del Señor?

Orar: Sometete a Dios hoy como miembro de la Iglesia de Jesús y pídele que te use para ministrar a la gente.

¡Recordatorio!

¿Tiene el Señor algo para que compartas con alguien en tu próxima reunión de la Iglesia de Jesús? Continúe invitando al Señor a hablar a través de usted.

Día 7 |Mis Escrituras diarias y mi oración

Leer: 2 Corintios 5:14-17
Escribir: ¿Cómo nos enseña este pasaje a vernos y a considerarnos a nosotros mismos y a los demás que están "en Cristo" debido al sacrificio de Jesús?

Orar: Sometete a Dios hoy como miembro de la Iglesia de Jesús y pídele que te use para ministrar a la gente.

Notas Adicionales

BFAM resources
PO Box #4970
Anaheim, CA 92803
BFAMmovements.com